

ANIVERSARIO 30 DEL HIPÓDROMO MIGUEL SALEM DIBO EX BUIJO

por Lic. Vicente López C.

LA HÍPICA GUAYAQUILEÑA EN SUS 30 AÑOS DE LA ÚLTIMA ETAPA



Fue un 11 de octubre de 1980, cuando con bombos y platillos, luego de una larga historia, de actividades, y con el respaldo de una pléyade de elementos directivos, involucrados directamente con la hípica, se inauguró el monumental hipódromo Buijo, allá en las mismas tierras cercanas a Samborondón, donde Bolívar dejó sentada la historia libertaria.

Fue un día apoteósico, de fiesta, al cual fue invitado el entonces presidente Jaime Roldós Aguilera, pero que no pudo concurrir al suceso número uno del momento. La familia Gallardo entregaba el hipódromo que el periodismo lo calificó de monumental, y hasta donde más de 15.000 personas concurren. El primer triunfo lo dio la yegua María Soledad, el primer clásico lo ganó Puente Roto, el entonces Prefecto, Guido Chiriboga Parra en representación del mandatario, entregó el trofeo Presidente de la República, a la familia Izquierdo.

Aquel octubre fue una fiesta sin precedentes, hasta actuó el Negrito del Batey, lo recordamos cual si fuese ayer, lamentablemente el turf con el paso vertiginoso de los tiempos no ha prosperado, de los más de 50 studs que participaron en las primeras reuniones de hasta dos programas semanales, muchos han desaparecido y hoy no pasan de 15 cuadras, inclusive el cuerpo de profesionales muy superior en calidad y número, han variado con los vientos, Así nació Buijo que llega a sus 30 años de vigen-

cia en miles de carreras y en donde cientos de caballos y personas pasaron por el histórico sitio de Samborondón.

EL IGNOMINIOSO EMBARGO

De la gran promoción de tierras, y por problemas de una mala administración que fue ampliamente comentada en esos tiempos, pronto fueron surgiendo en los primeros años graves divisiones en el cuerpo directivo de la llamada sociedad hipódromo Buijo, el Ing. Miguel Salem Dibo, importante directivo, gestor y junto a su hijo Santiago constructor del hipódromo se apartó del seno directivo, formó la Sociedad Hipódromo Mar Bravo con el Dr. Raúl Lebed Sigall, y construyó otro hipódromo en Salinas, así surgió el hipódromo Río Verde que luego se llamó Carlos Aguirre Avilés. Con Salem se fue un importante grupo de directivos, propietarios de caballos, y quedó prácticamente sola la organización inicial que fue en vertiginoso camino a la caída, pues se embargó el hipódromo Buijo por varios miles de dólares, algo que está ya en la historia de esta tan sufrida hípica porteña.

El fenómeno El Niño acabó con el sueño de Salem en Río Verde, y más la muerte del dirigente y criador Carlos Aguirre Avilés. Posteriormente el Dr. Raúl Lebed sólo, rescataría el Buijo y fundamentó la Sociedad Hipódromo Mar Bravo, y luego Metrocentro, en la primera fase construyó una de las mejores etapas que ha vivido el turf ecuatoriano en su historia, época de grandes caballos como El Galeno y Mientras Tanto, de grandes dirigencias, y muchos propietarios de caballos, en la gerencia estaba el Ing. Diego Puente Morla con gran suceso, y en la presidencia de la Asociación de Propietarios Salomón Dumani que a fines de los 80 hizo posible el Club House y ha sido gerente más de 15 años.

DESAPARECEN TRES PILARES

En el transcurso de estas tres décadas han desaparecido un trío de dirigentes que fueron pilares para la hípica y cuya ausencia sigue pesando hasta ahora ante la carencia de líderes que eleven la existencia de la hípica, la partida de un Marcial Romero Palomo, de un Raúl Lebed y del Ing. Miguel Salem Dibo dieron al traste con grandes proyecciones, y el deporte no ha vuelto a ser el mismo, porque se siente esas iniciativas que éstos propiciaban con ejecutorias substanciales, tan sólo el empeño del Ing. Santiago Salem Kronfle, sin duda heredero hípico del Ing. Miguel Salem, ha impedido por algún costo el final de este deporte.

A mediados de los 90, un hombre como Carlos San Andrés, uno de los mejores Presidentes que ha tenido la Asociación de Propietarios, hizo posible la reconstrucción de la tribuna que debería llevar su nombre, pues hizo del hipódromo un centro funcional y moderno. Rescatamos muchos nombres de propietarios, criadores, periodistas, profesionales y colaboradores entusiastas, cuya lista es extensa, pero que han estado en el día a día colaborando, impulsando la actividad turfística y cuya participación está registrada semana a semana en esta revista y será publicada con lujo de detalle en nuestro Libro de Oro.

Buijo ha contado con miles de aficionados fiel a su causa LOS CABALLOS a ellos un monumento, porque no permitieron que se terminara las carreras de los caballos en Guayaquil, mientras en sus instalaciones han pasados presidentes como León Febres-Cordero, Abdalá Bucaram, Gustavo Noboa Bejarano, Alcaldes como Jaime Nebot Saadi o José Yúnez Parra, Gobernadores, Prefectos, Diputados, Embajadores, Cónsules, Reinas de Belleza, Presidentes de las instituciones más representativas de la ciudad y el país y muchos artistas, como Raphael, José Luis Rodríguez El Puma, quienes estuvieron en momentos felices.

Pero aparte de todo esto, el descenso, porque si bien la afición siempre acompaña, la ausencia mayoritaria de propietarios que hagan la fiesta, y de líderes que fomenten estrategias de superación bien planteados, ha marcado el camino del turf en los últimos años y si bien se ve un repunte de afición el total del juego no refleja el éxito esperado. La ausencia definitiva de Miguel Salem Dibo llevó a que para la posteridad Buijo adopte su nombre con muchos merecimientos, paradójicamente, fueron los periodistas, de la Asociación de Cronistas Hípicos del Ecuador, quienes solicitaron que se perpetúe el nombre de quien dio todo por la hípica.

DE LOS SUCESOS, SOLO SEÑORITA

Lamentablemente ningún suceso amerita, aparte de la presencia histórica de nombres que han coadyuvado en la vida del turf, de algo que eleve la condición de una hípica que ya sobrepasa los 100 años de existencia, y aparte de cientos, miles de personas que pasaron por sus escenarios de siempre, tan sólo y otra paradoja que un ejemplar constituyese en uno de los pocos hechos realmente históricos. El triunfo de Señorita en el Confraternidad del Caribe, en diciembre de 1999, Es uno de los pocos sucesos que señalaron la presencia hípica del Ecuador en un mapa, en efecto, la nacida en el Haras JR&S, marca el único triunfo realmente de nuestro país en la hípica, por eso nos tomaron en cuenta en el Stud Book Mundial, aunque siempre se hable de un Pechiche o de los triunfos contundentes de Ritmo Criollo, muy recordado en el Perú por sus gestas.

